

PRÁCTICAS DESCOLONIZADORAS EN TERRITORIOS MINERO-EXTRACTIVOS. CONSIDERACIONES EMERGENTES DESDE EXPERIENCIAS COLECTIVAS Y SITUADAS

Berteá Jorgelina Beatriz
CiffyH-UNC. Becaria CONICET
cokiberteá@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo invita a un recorrido por un conjunto de experiencias colectivas y situadas en la que reconocemos, a partir del recurso narrativo, pensamientos alternativos a contravía de los cánones hegemónicos.

El estudio de dichas experiencias que suponen otras formas de ser, hacer y pensar, se nutre y retroalimenta a partir del diálogo con algunas categorías teóricas que nos permiten pensar la cuestión del extractivismo minero del siglo XXI en los territorios latinoamericanos y particularmente, en la provincia de Catamarca.

Para cumplir con nuestro propósito de estudio, se recurrirá al análisis de entrevistas grupales realizadas en Andalgalá (provincia de Catamarca) en el marco de talleres desarrollados en Instituciones Educativas de nivel secundario y terciario. Las mismas, serán puestas en diálogo con bibliografía sobre el tema desde perspectivas teóricas vinculadas con la Ecología política Latinoamericana, la Ecología de Saberes y los postulados decoloniales.

Se considera que existen otras formas de pensar la realidad y lo territorial, que discuten con el colonialismo moderno y por lo tanto es necesario desprenderse de concepciones clásicas, para habilitar prácticas descolonizadoras que emergen de deseos, problemáticas y necesidades concretas de los sujetos.

A partir de esta presentación se espera contribuir a la comprensión de estos espacios en tensión y deconstruir imaginarios en torno al extractivismo, la naturaleza y el territorio. Para ello, será necesario reconocer y entramar los diversos saberes y sentires en una visión plural, situada y alternativa donde el sesgo desarrollista no silencie ni censure las interacciones sociales múltiples y solidarias.

PALABRAS CLAVE: Extractivismo minero, Prácticas descolonizadoras, Territorio.

INTRODUCCIÓN

Habito el lugar de conocedora, investigadora, tesista, becaria doctoral, hablando una lengua colonial. Soy mujer blanca, geógrafa, pueblerina, habitante del centro sur de la provincia de Córdoba (Argentina) que discute y cuestiona la episteme hegemónica desde el lugar de producción y reproducción del conocimiento hegemónico. Desde el lugar que habito y que me sitúa en el centro de las instituciones de conocimiento y poder, me propongo indagar en torno a narrativas que emergen en territorios minero-extractivos con el objetivo de construir herramientas de transformación social *desde abajo*. Se trata de pensar horizontes plurales y resilientes a los procesos de cambios en y desde territorios en tensión, a partir del análisis de cosmovisiones que sustentan diferentes modos de pensar el territorio, la naturaleza y el desarrollo. En este transitar, nos preguntamos¹: ¿Cómo incorporar la multiplicidad de territorialidades en un plan de trabajo plural y local teniendo en cuenta los deseos, problemáticas y necesidades concretas de los sujetos?

Para acercarnos a este propósito, recurrimos a entrevistas grupales bajo la propuesta metodológica de Taller, entendido éste como *“proceso de construcción grupal de conocimiento, de planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema; donde cada persona aporta desde sus capacidades, sus experiencias y particularidades”* (Trujillo y otros, 2002: 97)

A partir de esta técnica de interacción grupal se espera contribuir a desnaturalizar procesos, descolonizar nuestras mentes y *“(…) construir pedagogías decoloniales, o como el historiador afrocolombiano Santiago Arboleda Quiñónez (2002) propone, una “pedagogía para la auto-conciencia” que nos permita entender cuál es el lugar político de nuestras individualidades y colectividades signadas por historias profundas enfrentadas a narrativas universalizantes y silenciadoras”* (Albán y Rosero, 2016:37).

Como anticipamos en el resumen, este trabajo invita a un recorrido por un conjunto de experiencias colectivas y situadas en la que reconocemos, a partir del recurso narrativo, pensamientos alternativos a contravía de los cánones hegemónicos. Se trata de narraciones que emergen desde territorios minero-extractivos y que aportan caminos de transición hacia otras formas de concebir la vida.

¿Por qué nuestro interés en experiencias colectivas y situadas? Para el propósito de este trabajo, creemos que la recuperación de este tipo de experiencias es de fundamental

¹ A partir de aquí, me permito hablar en plural en tanto mi camino recorrido como investigadora-artesana ha sido un esfuerzo individual pero principalmente colectivo.

importancia, en tanto la interacción social entre los sujetos que habitan los territorios activan el encuentro con el otro, propiciando la construcción colectiva del conocimiento, el pensar y pensarse, el reconocimiento de sí mismos y del otro, identificando necesidades compartidas y generando procesos de transformación en el propio sujeto y en la realidad social de la que es parte (Trujillo y otros, 2002).

Entendiendo que somos sujetos biográficos, epocales y situados (Guarín Jurado, 2017), rescatamos la centralidad del sujeto, cuya enunciación está atravesada por relaciones de poder y dominación. De este modo, desde las propias experiencias históricas diferenciadas de los sujetos que habitan los territorios en tensión, es posible reconocer narrativas imbuidas de encubrimiento, marginalidad y silenciamiento de prácticas y saberes ancestrales por parte de la lógica minero-extractivista.

Así, desde la *Decolonialidad* nos interesa detenernos en la colonialidad del saber entendida por Quijano (2007) como un modo de producir conocimiento que responde a las necesidades cognitivas del capitalismo. De este modo, se entiende que toda producción de conocimiento está atravesada por relaciones de poder (colonialidad del poder) y por la configuración de subjetividades (colonialidad del ser).

En tanto desde la *Ecología de saberes* y siguiendo a Boaventura de Sousa Santos (2010), otorgaremos un lugar central a la recuperación de la pluralidad de saberes que habitan el territorio a partir de un intercambio intercultural que permita conversar, problematizar, decidir, interrogar, proponer, pensar y construir de forma reflexiva y colectiva conocimientos, propuestas y otros mundos posibles.

Asimismo, imbuidos por la *Ecología Política* nos interesa desmontar desde un análisis multidimensional, las relaciones de poder configuradas históricamente en la relación sociedad/naturaleza y develar formas radicalmente diferentes de “*sentipensar con el territorio*” (Escobar, 2014:16).

Estos planteamientos, se consideran claves para debatir sobre el territorio y las políticas públicas (pensando el espacio como categoría política que se construye en geometrías del poder desiguales); y para desterrar con ello, las geografías imaginativas de la modernidad que conciben y representan el mundo como espacios homogéneos al servicio del capital global.

Para finalizar este apartado, cabe destacar que el presente trabajo viene a contribuir con los temas que se vienen debatiendo en el marco de siguientes equipos de investigación en curso:

* Proyecto de Investigación Plurianual de Conicet (PIP) 2015-2017: Valorización de la naturaleza y nuevas territorialidades en Patagonia y Noroeste. Configuraciones territoriales emergentes en el actual escenario de expansión del extractivismo en espacios periféricos²,

* PICT-2015-3734: Territorialidades en conflicto. Huella ecológica y ecoespacio en Patagonia sur, Cuyo y NOA³

Los dos proyectos citados contribuyen al Grupo de Trabajo CLACSO 2016-2019: Fronteras, Integración Regional y Globalización en el Continente Americano, bajo la coordinación de Juan Manuel Sandoval Palacios y José Pablo Prado Córdoba.

Finalmente, cabe destacar que la presente ponencia se desprende del trabajo de campo de mi tesis doctoral, en el que abordo las transformaciones territoriales que se configuran frente al desarrollo de actividades mineras extractivas de gran escala en la provincia de Catamarca (Argentina).

1. TERRITORIOS RELEGADOS AL EXTRACTIVISMO MINERO: CATAMARCA COMO FUENTE DE “RIQUEZAS NATURALES”

En la provincia de Catamarca, el mega-emprendimiento minero Bajo de la Alumbra⁴ forma parte de un proyecto de territorio que consiste en la inserción de estas áreas en el mercado mundial.

Estas regiones, podrían definirse como áreas de acumulación de capital en términos de Harvey, ya que allí se da lugar a la expropiación y despojo de los bienes comunes.

Frente a esta estructura de avance y acumulación extractivista con fuerte respaldo estatal, cobran protagonismo las economías de enclave⁵. Las mismas, se caracterizan por la extracción a gran escala de commodities destinados al mercado global sin encadenamientos económicos locales y dejando en los territorios pasivos ambientales y sociales. De este modo, se impone una “*territorialidad hegemónica extractivista*”

² Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer (CONICET. Docente-Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral –UNPA-). Co-directora: Dra. Silvia Valiente (CONICET-CITCA)

³ Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer (CONICET. Docente-Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA).

⁴ Bajo de la Alumbra se localiza a 40 km en línea recta del municipio de Andalgalá (nuestro lugar de estudio) en la provincia de Catamarca. Se trata de una mina de oro, cobre y molibdeno que funciona desde 1997. Es pionera del modelo minero en Argentina por ser el mayor yacimiento del país y el primero bajo explotación a cielo abierto.

⁵ Galafassi define la lógica de enclave como aquellos procesos productivos vinculados particularmente a la explotación de recursos no renovables, desarrollados por medio de empresas fuertemente tecnificadas, alta especialización, y con un impacto relativamente bajo o prácticamente nulo en las economías locales (2012)

(Jerez, 2017: s/d) sustentada por la “*nueva clase capitalista transnacional*” (Robinson en Valiente y Radovich, 2016: 39) que subordina territorialidades preexistentes para instaurar valorizaciones de acuerdo a los intereses del capital.

Desde la Ecología Política, destacados autores entre ellos, Gudynas (2010) y Svampa y Viale (2014) coinciden en que el extractivismo se ha expandido en todo el mundo con el fin de responder a las demandas de los mercados globales. De esta forma, la proliferación de emprendimientos extractivos constituye una permanente presión sobre los ecosistemas latinoamericanos.

En esta dinámica multiterritorial, el rol del Estado se vincula con procesos de adecuación del espacio para servir a las demandas del capital transnacional. Estos acondicionamientos (impulsados por procesos jurídico-normativos, epistémicos, sociales, económicos y culturales) representan la destrucción desmesurada de naturaleza sin antecedentes en el lugar. En el caso de Bajo de la Alumbrera en Catamarca, el impacto socio-territorial se advierte fundamentalmente alrededor del open pit, las grandes obras de infraestructura, el consumo desmesurado de agua y energía, la fragmentación social⁶, y en los miedos de la gente en torno a los rumores de contaminación y más.

De esta manera, bajo el sustento de modificaciones normativas y políticas territoriales, estos procesos de extractivismo depredador basados en una “*economía de rapiña*”⁷ (Galafassi, 2012: 2) continúan y se profundizan hasta la actualidad.

Así, se impone una nueva territorialidad (hegemónica extractivista) que obliga a Estados y poblaciones a un cambio de la cultura productiva tradicional (que se caracterizaba en el pasado por la ganadería, la minería tradicional, la producción de frutas y más), desestimando las territorialidades locales y transformando los territorios al servicio del capital transnacional (Jerez, 2017). Prevalece de este modo, una concepción extractivista hegemónica del territorio como fuente de riquezas naturales disponibles para ser explotadas y comercializadas en el mercado global⁸.

⁶ En relación a esta cuestión, una andalgalense considera que en muchos casos las divisiones sociales en el pueblo se naturalizan. Según la entrevistada, no se habla de minería para evitar tensiones ya que hay posiciones muy diferentes incluso en el interior de las familias (Docente. Andalgalá, 2017).

⁷ Galafassi (2012) define la economía de rapiña como aquella lógica que consiste en extraer y agotar los recursos de manera rápida, provocando despojo múltiple.

⁸ Según el sitio web de la empresa, “*Bajo de la Alumbrera produce un promedio anual de 321.000 toneladas de concentrado que contienen aproximadamente 100.000 toneladas de cobre y 300.000 onzas troy de oro*” (<http://www.alumbrera.com.ar/quienes-somos/acerca-de-minera-alumbrera/>. Consultado en marzo de 2019).

Cobra protagonismo, la naturalización de una cultura occidental donde se impone la Megaminería como proyecto único e inevitable. Al promocionarse las “bondades” del nuevo modelo minero extractivo, se oculta la importancia de las actividades productivas locales tradicionales. Así promociona la minería la corporación transnacional: *“Alumbrera aporta casi la mitad de las contribuciones que realiza la minería a los ingresos del Estado para financiar el desarrollo de nuestro país”* (Minera Alumbrera, 2018)⁹.

Estos principios minero-desarrollistas se sustentan desde una ética u ontología antropocéntrica (Gudynas, 2010) donde la naturaleza es definida desde una visión utilitarista, como manipulable y controlada. Desde una *“mono-mentalidad rentística exportadora”* (Acosta en Valiente y Radovich, 2016:39) vinculada con la manera en que se extraen y aprovechan los recursos y se distribuyen sus beneficios, la Naturaleza se encuentra disponible para ser despojada ilimitadamente. Se trata de una mirada que se contrapone con la ética biocéntrica aquella donde la naturaleza es concebida como sujeto de derecho y no como mercancía ni capital.

Desde la ética antropocéntrica, los territorios catamarqueños son vistos de este modo, como desiertos predestinados al extractivismo devastador.

Estos espacios del capital global, son muchas veces representados como territorios vacíos¹⁰, regiones económicamente atrasadas, sin otras oportunidades, donde la minería se presenta como la única alternativa de desarrollo para estas áreas tan postergadas.

Sin lugar a dudas, el rol cómplice que ha desempeñado el Estado frente a estos procesos de gran escala, ha causado una fuerte conflictividad social principalmente en las zonas explotadas, que motiva el surgimiento de movimientos de protesta¹¹ frente a los impactos de la desposesión (Harvey, 2004).

En términos de Paulo Freire (1971), se genera *“una conciencia colectiva, dentro de un grupo oprimido sobre las condiciones de submisión y opresión en que están*

⁹ (<http://www.alumbrera.com.ar/desarrollo-sostenible/temas-relevantes/beneficios-economicos/aportes-para-catamarca/>. Consultado en junio de 2019).

¹⁰ El término *“territorios vacíos”* se emplea generalmente vinculado a la idea de “desierto”. Como plantea Cristina Carballo (2012), Darwin en sus crónicas describe *“(…) las tensiones entre la civilización y la barbarie, las luchas internas, el poder de Rosas, la concepción del desierto como el “vacío territorial”, el gaucho y el indígena, el ejército, entre las principales observaciones”* (2012:109)

¹¹ El desencanto generalizado frente a las promesas incumplidas y el desconocimiento sobre este tipo de explotaciones (a cielo abierto y a gran escala) sin antecedentes en el país, motivaron en algunos casos, el acercamiento de sujetos a centros de participación comunitaria en Andalgalá y alrededores. Al mismo tiempo, es notable el número de entrevistados que hacen referencia a “la pueblada de Andalgalá” del 15 de febrero de 2010, como proceso inédito en el lugar que influyó fuertemente en la consolidación de la resistencia en el lugar.

inscriptas sus vidas cotidianas, motivando así a los grupos oprimidos de actuar contra estas estructuras políticas y económicas injustas” (Oslender, 2002:s/d. En notas).

De esta manera, Andalgalá (nuestro lugar de estudio), se representa en las últimas décadas como “*territorio corporativo*” (Silveira, 2007: 4) caracterizado por la supremacía de una lógica de tipo corporativa que desplaza lógicas locales-regionales. Sin embargo, “*el espacio no es simplemente el dominio del estado que lo administra, ordena y controla (...). En el espacio se brinda entonces también el potencial de desafiar y subvertir el poder dominante (...)*”. (Oslender, 2002: s/d)

Ineludiblemente, estos procesos en simultáneo colaboran en la reterritorialización del espacio y aportan a la perpetuación de las relaciones de poder y dominación de occidente sobre el mundo no-occidental.

2.TRANSITANDO PRACTICAS EDUCATIVAS DESCOLONIZADORAS A PARTIR DE EXPERIENCIAS COLECTIVAS Y SITUADAS

Con el objetivo de revitalizar la geografía de la vida cotidiana (Valiente y otros, 2018) y rescatar experiencias que suponen otras formas de ser, hacer y pensar el territorio, en mayo de 2019 se realizaron 4 talleres participativos en Instituciones Educativas Estatales de nivel secundario¹² y terciario localizadas en el Municipio de Andalgalá. Los grupos estuvieron compuestos por:

- Estudiantes de quinto año de la Escuela urbana de nivel secundario N° 21 *República de Venezuela* con orientación en Ciencias Sociales y Humanidades.
- Estudiantes del tercer y cuarto año del profesorado de Geografía del Instituto de Enseñanza Superior I.E.S Andalgalá.
- Estudiantes de quinto y sexto año de la Escuela rural N° 6 de nivel secundario. Distrito Villa Vil con orientación en Agroambiente. La escuela se halla a 15km del centro de Andalgalá por camino de ripio. El distrito no cuenta con transporte público de pasajeros. Los estudiantes y docentes se movilizan en vehículos particulares o en el único transporte escolar.
- Docentes de la Escuela rural N° 5 de nivel secundario con orientación en Agroambiente. Distrito Amanao. La escuela se encuentra a 30km del centro de

¹² Se agradece al supervisor pedagógico de nivel secundario (Zona VI-Andalgalá) Omar Villagrán quien autorizó la realización de los taller en las escuelas bajo su jurisdicción; como así también a los directores, docentes y estudiantes que participaron y brindaron su tiempo y disposición.

Andalgalá por camino de ripio. El distrito no cuenta con transporte público de pasajeros. Los docentes se movilizan en vehículos particulares, mientras que los estudiantes llegan caminando a la escuela¹³.

Estas dos últimas instituciones educativas forman parte de las nuevas Escuelas Secundarias Rurales creadas por los decretos E.C.yT. 505/12, 1280/12 y 1378/12; que garantizan el derecho a los estudios secundarios, a los jóvenes del ámbito rural de la provincia de Catamarca.

Con respecto a la metodología empleada, se recurrió a la técnica interactiva de taller que siguiendo a Trujillo y otros (2002), permite reflexionar sobre la realidad que habitan, facilitando la comprensión de sentidos ocultos detrás de la cotidianidad de los sujetos. Se propone de este modo, un acercamiento a la realidad de los sujetos, estableciendo conexiones y contradicciones entre los aspectos que van surgiendo, así como una toma de conciencia de que existen lógicas diferentes de estar, hacer, pensar y vivir.

Cuadro 1. Talleres en Instituciones Educativas

(Andalgalá, mayo de 2019)

	
<p>Estudiantes del Instituto de Enseñanza Superior (IES) Andalgalá (zona centro).</p>	<p>Escuela N° 5 de nivel secundario Andalgalá, distrito Amanao (Zona rural).</p>

¹³ Agradezco la generosidad del amigo andalgaleño Urbano Cardozo quien me acompañó en su camioneta para que pudiera realizar el taller. De otra manera, difícilmente hubiera podido llegarme al lugar debido a las malas condiciones del camino y la ausencia de un vehículo particular.

	
<p>Docentes de la Escuela N° 5 de nivel secundario Andalgalá, distrito Amanao (Zona rural).</p>	<p>Estudiantes y docentes de la Escuela N° 6 de nivel secundario Andalgalá, distrito Villa Vil (Zona rural).</p>

En palabras de Trujillo y otros (2002:48), las “*Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*”¹⁴ son:

“(…) dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones (Ghiso, 2001) (...)” (Trujillo y otros, 2002: 48).

¿Por qué un taller en Instituciones Educativas? A diferencia del taller realizado en el centro de jubilados de Andalgalá (julio 2017) junto al grupo de investigación, en esta oportunidad se decidió abordar la técnica de taller en instituciones educativas con la intención de acercarnos a un sector de la población que si bien forma parte de un colectivo, no integran sectores movilizadas de la sociedad como lo son los movimientos antiminería de Andalgalá (“Vecinos Autoconvocados por la Vida”, “Agrupación 15 de febrero”, “El Algarrobo”, entre otros).

El propósito de los talleres pedagógicos no consiste en adaptar una propuesta doctrinaria al territorio para acumular conocimientos, sino repensar y reconocer colectivamente nuestros saberes y aprendizajes; desprendernos de imaginarios autoritarios heredados de la colonia; apropiarse y transformar conocimientos occidentales que sirvan para la defensa de la vida y para el fortalecimiento de nuestras identidades.

¹⁴ Además de la dinámica de taller, otras de las técnicas interactivas propuestas por los autores son: la colcha de retazos, el mural de situaciones, el fotolenguaje, la cartografía, el árbol de problemas, la cartografía corporal, etcétera (Trujillo y otros, 2002)

En este punto, nos resulta apropiado retomar la perspectiva de “aprender para reaprender” que viene de la mano de una propuesta pedagógica decolonial afrocolombiana denominada “etnoeducación”. Así lo expresan los autores:

“(…) la etnoeducación debe permitir el desaprendizaje, entendido no como el desprecio de lo aprendido, sino como su cuestionamiento para entrar a considerar los tópicos culturales necesarios para dignificar la existencia étnica. A su vez, con la etnoeducación afrocolombiana es posible generar un reaprender en el sentido de conocer, valorar y asumir la cultura propia desatendida y minorizada en el sistema educativo tradicional, como también las diversas concepciones de naturaleza, sus cuidados y los usos que las comunidades hacen de ésta, y la racionalidad que desarrollan alrededor del manejo del entorno” (Albán y Rosero, 2016:35).

Desde esta mirada, pensamos que las instituciones educativas como lugar de producción y reproducción del conocimiento hegemónico, constituyen uno de los espacios propicios para que otras formas de ser, estar y vivir sean conocidas, discutidas y valoradas. Así, desde el centro de las instituciones de conocimiento y poder, el taller emerge como propuesta de trabajo para hacer lecturas colectivas de nuestros contextos; aportar a la construcción de conocimientos libres y emancipadores desde el desaprendizaje y reaprendizaje (Albán y Rosero, 2016) ; y fortalecer entre otras cosas, procesos de información, diálogo, confrontación, reflexión y acción.

Cabe aclarar que la propuesta realizada en instituciones educativas (y que será desarrollada a continuación), tuvo como antecedente el *Taller de Activación de la Memoria Colectiva* realizado en el centro de jubilados de Andalgalá en el marco del trabajo de campo desarrollado en julio de 2017 por el equipo de investigación del que formo parte. A partir de ese taller, que se ubica dentro de las metodologías críticas cualitativas (Torres Carrillo, 2014), pretendimos mostrar esas memorias locales (base de las resistencias actuales), dando cuenta cómo el territorio está marcado y significado por esas narrativas.

Otro precedente fue la participación en el *Taller de Cartografía social* realizado en la Asociación Mutual San Jerónimo (Antioquia, Colombia) los días 20 y 21 de octubre de 2017 bajo la coordinación de dos antropólogos que integran el equipo administrativo y docente del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Antioquia (INER/UdeA, Colombia). En dicho taller, participaron vecinos representantes de mesas ambientales de la Región de Antioquia, una enlazadora residente de Santa Fe de

Antioquia y dos estudiantes argentinas (yo entre ellas) como observadoras participantes. El taller fue promovido por la organización Corantioquia¹⁵ y la Universidad Nacional de Antioquia.

Una vez explicitada la metodología de trabajo, en el próximo apartado se desarrollará la técnica empleada en las 4 instituciones educativas ya mencionadas. Desde nuestro punto de vista, dichas experiencias (colectivas y situadas) promueven *prácticas descolonizadoras* en el sentido de que se ponen en juego narrativas que cuestionan y desafían las lógicas imperiales proyectando otros caminos humanamente posibles y asumibles en territorios atravesados por una triple colonialidad (del poder, saber y ser) que subsume otras territorialidades-temporalidades.

2.1. Tejiendo diálogos y reflexiones: Hacia la construcción de cartografías cotidianas

En lo que refiere a los talleres desarrollados, es posible dilucidar cómo la reflexividad acompaña todo el proceso, en tanto los sujetos comparten vivencias individuales y colectivas, haciendo consciente *“el lugar desde donde se ubican para comprender su realidad, los sentidos que le otorgan a las situaciones, las visiones de futuro y las posibles soluciones que plantean a los problemas”* (Trujillo y otros, 2002: 54).

Como se adelantó inicialmente, la propuesta de taller tenía como objetivo la construcción colectiva de un conocimiento del territorio de manera integral, a partir del diálogo de saberes. En general, dichos conocimientos se representaron durante los talleres de modo fragmentado y desconectado de relaciones. En este sentido, insistimos en la necesaria construcción de un conocimiento colectivo de los territorios para empoderar a los pueblos de argumentos ambientales y culturales y poder tomar decisiones en los territorios donde habitan.

Desde esa convicción, nuestro propósito se encauza en actualizar y concertar las principales problemáticas territoriales como base empírica para la acción, teniendo en

¹⁵ *“Corantioquia es una entidad corporativa de carácter público y de orden nacional, con patrimonio propio, personería jurídica y autonomía administrativa y financiera (...). La jurisdicción de Corantioquia alcanza 36 mil km², está conformada por 80 municipios del centro de Antioquia y la habitan 3 millones 200 mil personas. Nos ocupamos de la ejecución de las políticas, planes, programas y proyectos sobre el medio ambiente y recursos naturales renovables, así como de dar cumplida y oportuna aplicación a las disposiciones legales vigentes sobre su disposición, manejo y aprovechamiento, conforme a las regulaciones, pautas y directrices expedidas por el Ministerio del Medio Ambiente”* (<http://www.corantioquia.gov.co>)

cuenta los conocimientos de la vida cotidiana de los sujetos a partir de disparadores tales como: ¿Qué entendemos por territorio? ¿Qué está pasando en nuestros territorios?

En este momento, se resaltó la importancia de discutir qué entendemos por territorio ya que de acuerdo a su conceptualización dependerá la manera de comprenderlo y las decisiones que se tomen sobre el mismo. Indudablemente, su conceptualización es una lucha de poder.

En un segundo momento, la propuesta consistía en identificar en grupos de hasta 3 integrantes, las dinámicas territoriales más importantes del lugar donde viven: ¿Cuáles son las grandes dinámicas territoriales que transforman y definen los territorios?

En esta oportunidad, la mirada estuvo puesta en los procesos que transforman los territorios. Por ejemplo, la explotación de Bajo de la Alumbraera a partir de 1997 es un proceso que ha venido transformando el territorio, es decir, ha generado cambios profundos (sociales, ambientales, culturales) pero no es la única dinámica territorial que se entrama en ese proceso.

La idea inicial, consistía en la construcción colectiva de una cartografía a partir de un mapa base para mostrar cómo el territorio no es vacío ni simple sino que está lleno de particularidades, conflictualidades y heterogeneidades. Se trataba de ubicar esas dinámicas territoriales en un mapa y entender que hay asuntos que se presentan con mayor incidencia y mayor fuerza en determinados lugares pero en otros no. Por cuestiones de tiempo (se necesitarían dos jornadas intensas de trabajo con los estudiantes), solo pudo trabajarse con el mapa base de manera parcial en la escuela secundaria urbana N° 21.

A este colectivo de estudiantes, se les proporcionó por grupos un plano de la zona urbana de Andalgalá. Allí los estudiantes realizaron lo siguiente:

- a) Localizaron el área, es decir, indicaron dónde se genera el conflicto con polígonos y/o flechas a partir del interrogante: ¿En qué área está ubicado el problema?
- b) Describieron el problema de manera sencilla en una hoja de papel.

Una vez terminada la actividad, cada grupo expuso oralmente sus planos. El resto de los participantes intervinieron con aportes.

En el resto de las escuelas el ejercicio se limitó a identificar problemáticas puntuales sobre cómo vemos nuestro territorio y plasmarlo en una hoja de papel. Las respuestas de los 4 talleres fueron sistematizadas en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Sistematización de problemáticas (Andalgalá, mayo de 2019)

Dimensiones	Docentes de la Escuela N° 5 de nivel secundario Distrito Amanao (Zona rural)	Estudiantes de la Escuela N° 6 de nivel secundario. Distrito Villa Vil (Zona rural)	Estudiantes de la Escuela secundaria N° 21 (Zona urbana) ¹⁶	Estudiantes del Instituto de Enseñanza Superior (IES) Andalgalá
Salud	<ul style="list-style-type: none"> • Hay una enfermera en los primeros puestos pero está lejos de la escuela. • Una ambulancia puede tardar 40 minutos en llegar a destino. 	<ul style="list-style-type: none"> • El hospital queda lejos y la atención es mala. • No hay un puesto de salud, solo hay una enfermera. 		<ul style="list-style-type: none"> • Centros médicos poco equipados y sin profesionales capacitados.
Política pública	<ul style="list-style-type: none"> • Mal estado de los caminos. • No hay señal. Dificultades para comunicarse telefónicamente ante una emergencia. • No hay transporte público. • Falta de incentivo económico para el fomento de actividades agroganaderas. • Muchos planes sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • El agua en los caminos por la rotura de caños. • La falta de luz (cuando llueve mucho) y señal. • Mal estado de los caminos (no hay asfalto). • Calles poco iluminadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de iluminación en algunos barrios. • Mal estado de las calles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Poco desarrollo de obras públicas (caminos, rutas, espacios verdes, camping, plan de viviendas). • Ausencia de políticas de fomento del turismo. • Falta de planificación territorial. Avance descontrolado de la urbanización. • Dependencia de la energía eléctrica (Tucumán). • Falta de incentivo a la agricultura y ganadería por parte del Estado.

¹⁶ En líneas generales, los estudiantes localizaron las problemáticas en la zona periférica del área urbana; mientras que las potencialidades del territorio (plazas, boliches bailables y otros lugares de encuentro) fueron ubicadas en su mayoría en el centro de la ciudad.

Económica	<ul style="list-style-type: none"> • El aislamiento como problema social y económico. Un taxi puede llegar a costar \$1200 (ida y vuelta). • La crisis económica. • La pérdida de actividades productivas vinculadas con la agricultura principalmente. 	<ul style="list-style-type: none"> • No hay farmacia ni mercados para abastecerse. 		<ul style="list-style-type: none"> • Falta de seguridad económica para el productor local. • Disminución de emprendimientos industriales. • Escasez y precarización laboral. • Conflictos sociales, divisiones en el pueblo. • Gran distancia hacia la capital catamarqueña (246km) implica costos para movilizarse por trámites administrativos y médicos.
Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> • La crecida de ríos arrasa con los caminos e impiden el paso de animales, personas y vehículos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Crecida de ríos (asilamiento). • Basura en los sitios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Disminución de la vegetación. • Falta de agua en el verano. • Escasez de canastos de basura. • Quema de basura. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de una planta de tratamiento de residuos. • Explotación de los recursos naturales (minería de gran escala). • Escasez de agua y su mala distribución.
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • A la gente le cuesta hablar, comunicarse. En general, los padres no se involucran en las actividades escolares de sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Maltrato animal. • Accidentes por el estado de los caminos. • Discriminación, marginación, problemas de autoestima (suicidio). • Adicciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • La droga en adolescentes 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducida oferta educativa de nivel superior. • Escasa capacitación en oficios.

A grandes rasgos, se hace visible la ausencia del Estado (principalmente local) que es expresado por los participantes (especialmente de aquellos que viven en las áreas rurales), a través de testimonios que refieren a un sentimiento de marginación y asilamiento: “*No nos sentimos parte de Andalgalá*”; “*no tenemos centros de salud*”; “*No hay transporte público*”.

Una vez que los grupos han identificado y registrado las problemáticas en sus hojas, se realiza una reflexión integrando los aportes de todos. Como resultado del intercambio, se devela en los aportes de los participantes, una mirada fragmentada del territorio. Este aspecto contribuye a insistir en la puesta en marcha de propuestas colectivas desde una perspectiva más integral para poder comprender, discutir, decidir y transformar el territorio habitado. Ineludiblemente, es posible reconocer múltiples territorialidades en el área estudiada, esto es espacios (no delimitados claramente) que aglutinan actividades, sujetos, dinámicas sociales y territoriales que se diferencian en el territorio.

En este sentido, se coincide en que el territorio *“está lejos de ser un espacio “virgen”, indiferenciado y “neutral” que solo sirve de escenario para la acción social o de “contenedor” de la vida social y cultural”* (Giménez, 1996:10). El territorio no es solo el espacio, sino también todo lo que construimos a partir de las relaciones sociales en interacción con el medio físico. No podemos seguir pensando solo como municipios, sino mirar y pensar de manera más integral, incorporando las complejidades del territorio.

Una vez identificadas las conflictividades del espacio, el interés estuvo puesto en dialogar sobre cuáles son esas territorialidades que están inscriptas en el territorio y qué potencialidades nos ofrecen para transformar las dinámicas identificadas, cuestión que será abordada a continuación.

3. SENTIPENSANDO LA ACCIÓN

¿Qué queremos hacer con nuestro territorio? ¿Cómo incorporar en las acciones la complejidad del territorio? ¿Cuáles son los asuntos prioritarios? ¿A quiénes deberíamos vincular, es decir, qué sujetos sociales e institucionales serán los responsables?

No es objetivo de esta presentación dar respuesta a dichos interrogantes, pero de alguna manera contribuyen a pensar y construir en próximos encuentros, una posible ruta de trabajo para incidir en las problemáticas más urgentes.

Cuando los sujetos son consultados sobre las *potencialidades del lugar*, la mayoría de ellos rescata la tranquilidad del lugar, el paisaje, el contacto con la naturaleza, las actividades productivas (la presencia de fincas y producciones artesanales), la religiosidad, los lugares de encuentro y el turismo.

En varios testimonios, aparece la valoración de los minerales metalíferos y el paisaje-turismo como recursos potenciales del lugar. En dichas narrativas, se hace evidente la naturalización de una concepción eurocéntrica de la naturaleza-mercancía, donde los bienes comunes son definidos como recursos disponibles para ser explotados y dominados a través de la lógica del mercado sin cuestionamiento sobre el coste ambiental que significa dicha valoración.

Se observa además, (y como pudimos anticipar en los trabajos de campo del grupo de investigación), una “*memoria colonizada*” por la dinámica del capital y por la incapacidad de los gobiernos locales de revalorizar su pasado (Valiente, 2018: 9).

En el caso de los estudiantes del IES, lo ancestral aparece integrado en la cotidianidad de algunos estudiantes, quienes lo valoran como elemento portador de identidad cultural.

En cuanto a las *acciones* posibles y pensables, las propuestas estuvieron sujetas a las problemáticas identificadas por los distintos grupos. A continuación, compartimos algunas de ellas:

- “Generar la toma de conciencia sobre las problemáticas tratadas y principalmente sobre la identidad local” (David y Marcos, estudiantes del IES)
- “Construir una planta de reciclaje y mantener en buen estado las rutas (Rodrigo y Nahuel, estudiantes del IES)
- “Reactivar las centrales hidroeléctricas, mejorar la red de agua potable, mejorar el equipamiento e inversión en la salud, las rutas e invertir en turismo” (Melisa y Lourdes, estudiantes del IES)
- “Diseñar políticas sobre destino de fondos e incentivos a productores locales, desarrollar cooperativas y concientizar a la población en lo referido al turismo y cuidado del medio ambiente” (Gabriela y Valeria, estudiantes del IES)
- “Hacer un plebiscito sobre la minería a gran escala, controlar a las empresas e informar a la población” (Andrea y Gloria, estudiantes del IES)
- “Crear planes de vivienda y más puestos de trabajo” (Pamela y Lia, estudiantes del IES)
- “Hacer puentes, reubicar el basurero, arreglar las calles, agregar centros médicos que sean gratuitos, mejorar la atención médica, incentivar la plantación de frutas y verduras” (Lila y Julieta, estudiantes, villa vil)

- “Crear un centro de contención de adolescentes con psicólogos, especialistas para evitar que los adolescentes cometan errores” (Miguel y Shaira, estudiantes, villa vil)
- “Hablar con el intendente sobre los problemas del pueblo” (Ximena y Zaira, estudiantes, Villa vill)
- “Se podría hacer un proyecto desde la escuela para abordar el problema de la basura” (Gustavo, docente, Amanao)
- “Que el delegado del intendente en el distrito tenga una participación más activa, no está muy presente” (Gustavo, docente, Amanao)
- “Concientizar sobre el problema de la basura y conseguir aunque sea que pase una vez a la semana el recolector de basura. Sino la gente la quema. Cruzas la calle y ves basura por todos lados” (Adrián, docente, Amanao)
- “Hacer una nota para que llegue vialidad y pasen las máquinas regularmente para que arreglen los caminos” (Gustavo, docente, Amanao).
- “La mayoría de las problemáticas tiene que ver con las infraestructuras. Desde las escuelas podemos concientizar pero necesitamos ese enlace con el municipio” (Norma, docente, Amanao)

Sin lugar a dudas, hay problemáticas y acciones compartidas aún tratándose de sujetos con diferentes edades, trayectorias y vivencias.

Estos encuentros y registros permitieron configurar una mirada integral y colectiva sobre qué vemos en nuestro territorio, identificar zonas críticas y pensar orientaciones creativas y flexibles para seguir avanzando en la construcción colectiva y democrática.

“El derecho al territorio —como espacio ecológico, productivo y cultural— es una nueva exigencia política” (Albán y Rosero, 2016:38). Necesitamos transformar-nos desde una historia compartida, analizando todas las escalas y dinámicas que están impactando en nuestros lugares. Ineludiblemente, el conocimiento, la valoración y la defensa del territorio es nuestro proyecto político. En palabras de Oslender *“(…) hay una “necesidad de hacer más investigación —no simplemente por razones científicas sino también como un brazo en la lucha por una transformación social verdaderamente democrática”* (2002:6).

4. CAMINOS DE TRANSICIÓN: CONSIDERACIONES EMERGENTES

El análisis vertido, permitió un acercamiento a la manera en que la territorialización del capital, en un contexto de expansión extractivista, implica dinámicas profundas en los territorios próximos a emprendimientos megamineros.

La geografía imaginativa de la modernidad, que concibe a la historia como un proceso lineal, es el pensamiento que se debe desmontar. Esta aparente e ingenua clasificación, olvida las múltiples territorialidades y realidades histórico-geográficas de cada lugar. De ahí la imperiosa necesidad de recuperar el sentido del espacio banal entendido como aquel espacio de todos y no de unos pocos.

¿Cómo desplazarnos hacia otras miradas, saberes, sujetos y espacios-tiempos? En este caminar, se hace indispensable volver reflexivos nuestros trabajos, en un contexto académico cada vez más administrado por la lógica capitalista-mercantilista de producción de conocimiento.

Sin dudas, nuestro aquí y ahora está atravesado por otras temporalidades. Nuestros andares como investigadoras-artesanas nos atraviesan y se manifiestan en lo que pensamos, decimos y cómo procedemos. Considerando que no podemos prescindir de la voz de los sujetos, es menester reflexionar con qué instrumentos estamos generando situaciones de interlocución para que la persona se exprese, pueda ser escuchada y a la vez, su relato sea relevante para nuestro análisis. ¿Cómo generar modos y medios de producción de sentidos, donde aparezcan las subjetividades en una construcción colectiva? ¿Cómo incluir las memorias dinámicas que se construyen horizontalmente? ¿Cómo hacer para espigar esos sentidos que insisten y que tiene que ver con subjetividades, y dónde no está sometida la pregunta de la encuesta?

Como lo plantea Haber (2011) la metodología no es algo que vamos a imponerle al mundo, es lo que el mundo nos ofrece en conversación. Modificar y usar de forma creativa las técnicas de investigación es la clave, pero no suficiente. En este sentido, la realización de talleres participativos con las comunidades, van encaminadas hacia este propósito.

El proceso ya está en marcha. En este transitar creemos indispensable generar relacionamientos diferentes con los sujetos consultados, además de ampliar el abanico de posibilidades para indagar sobre aquellas otras voces que hasta el momento no han sido escuchadas.

De allí sostenemos la importancia de los talleres para recuperar los saberes y memorias de los pueblos que el capitalismo extractivista se ocupa de destruir. Sobre este aspecto, la educación es uno de los espacios propicios para el cambio de

paradigmas y visiones sobre el desarrollo, la naturaleza y el territorio (Albán y Rosero, 2016).

Finalmente, agradecemos la motivación de la geógrafa Silvia Valiente quien a través de sus conversaciones presenciales y escritos nos invita (al igual que muchos otros intelectuales) a transformar las formas de valoración que tienen los habitantes para hacer emerger otra energía desobediente de los diseños globales como lo propone la energía decolonial (Valiente, 2018).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Albán, A. y Rosero, J. (2016) Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas* 45, 27-41. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502016000200003&script=sci_abstract&tlng=es
- Carballo, C. (2002) Interpretación geográfica vidaliana de la Argentina de comienzos del siglo XX. La valorización del territorio según Pierre Denis. *Estudios Rurales*. Centro de Estudios de La Argentina Rural. Bernal, vol. 1 N° 2, 101-123. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/1387>
- De Souza Santos, B. de (2010) Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO-Prometeo Libros.
- Escobar, A. (2014) Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Galafassi, G. (2012) Entre viejos y nuevos cercamientos. La acumulación originaria y las políticas de extracción de recursos y ocupación del territorio. *Theomai* 26. Recuperado de: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Galafassi%20-%20Entre%20viejos%20y%20nuevos%20cercamientos.pdf>
- Giménez, G. (1996) Territorio y Cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. II, N° 4. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>
- Gudynas, E. (2010) Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina. *Cultura y Naturaleza*. (L. Montenegro, ed). Jardín Botánico J.C. Mutis, Bogotá, 267-292
- Haber, A. (2011) Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada. *Revista de Antropología*, N° 23, 9-49.

- Harvey, D. (2004) El nuevo imperialismo. Madrid: Akal.
- Jerez, Henríquez, B. (2017) La expansión minera e hidroeléctrica a costa de la desposesión agropecuaria y turística: conflictos ecoterritoriales extractivistas en las cuencas transfronterizadas de la Patagonia Argentina-Chilena. *RIVAR*, 3 (10), 25-44. Recuperado de: http://revistarivar.cl/images/vol4-n10/02_Rivar10-Jerez.Barbara.pdf
- Oslender, U. (2002) Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VI, N° 115, Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm> [ISSN: 1138-9788]
- Silveira, M. L. (2007) Los territorios corporativos de la globalización. *Geograficando*, 3, N° 3. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3665/pr.3665.pdf
- Svampa, M. y Viale, E. (2014) Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo. Recuperado de: <http://xn--ensearlapatagonia-ixb.com.ar/sitio/2017/05/09/libro-maldesarrollode-maristella-svampa-y-enrique-viale-completo-para-descargar-en-pdf/>.
- Torres Carrillo, A. (2014) Producción de conocimiento desde la investigación crítica. *Nómadas*, N° 40. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502014000100005
- Trujillo, A. y otros (2002) Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Valiente (2018) La colonialidad de la memoria y la emergencia de la energía decolonial. Un caso: Andalgalá. *IV Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y XIII Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca, del 7 al 9 de Noviembre de 2018.
- Valiente, S. y Radovich, J. (2016) Disputas en el territorio por actividades tipo enclave en Norpatagonia y Patagonia austral Argentina. *Cardinalis*, N° 7. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/16250>

SITIOS WEB

Corantioquia. <http://www.corantioquia.gov.co>

Minera Alumbreira. www.alumbreira.com.ar